
Presentación

Presentation

J. Hueto

Probablemente la tuberculosis (TB) sea la patología de la que más se ha escrito a lo largo de la historia de la medicina y, pese a ello, sigue siendo en el siglo XXI la enfermedad infecciosa más importante en el mundo. Todos los expertos coinciden en señalar que la pobreza ha sido la gran aliada de la TB, de ahí que las estadísticas sitúen el 95% de los casos en los países “en vías de desarrollo”. En los más desarrollados el SIDA significó un aumento de su incidencia entre los años 85 y 96.

No por repetidas dejan de sorprender las cifras que periódicamente publica la Organización Mundial de la Salud en relación a la situación de la TB en el mundo. Se estima que en 2005 se produjeron 8.800.000 nuevos casos de enfermedad de los que poco menos de la mitad eran portadores de baciloscopia positiva (el 80% de los pacientes se localizaron en 22 países concretos). Aproximadamente un tercio de la población mundial está infectada (más de 2.000 millones de personas). Alrededor de 1.600.000 personas murieron ese año de TB, con una mortalidad global del 18 por ciento, porcentaje ampliamente superado en países africanos donde la coinfección por VIH es muy alta.

La erradicación de la enfermedad tuberculosa en España, pese a la disponibilidad de recursos sanitarios para frenarla, no está ni mucho menos conseguida. Se estima que cada año se producen en nuestro país entre 15.000 y 17.500 nuevos casos de TB, lo que arroja unas tasas de 40-45/100.000 habitantes, aunque no todos ellos se registran debido a defectos aún existentes en los programas de control de algunas CC.AA. España, junto con Portugal, presenta la incidencia de TB más alta de Europa occidental, casi duplica las tasas de incidencia de países como Francia y las diferencias son aún mucho mayores respecto a las de otros como Holanda o Noruega. Desde el punto de vista de la infección, a nivel nacional se estima que alrededor del 30% de la población adulta se encuentra infectada.

Servicio de Neumología. Hospital Virgen del Camino. Pamplona.

Correspondencia:
Javier Hueto Pérez de Heredia
Servicio de Neumología
Hospital Virgen del Camino
C/ Irunlarrea, 4
31008 Pamplona
E-mail: jhuetope@cfnavarra.es

En el territorio español las cifras de TB varían mucho dependiendo de la región, siendo las más altas en Galicia y Asturias con 57 y 36 casos por 100.000 habitantes, respectivamente. Las comunidades con menor prevalencia son generalmente aquellas con altos niveles económicos o donde la población vive dispersa. Castilla la Mancha, con 9 casos de TB respiratoria por cada 100.000 habitantes, es la comunidad con la tasa más baja en todo el Estado. Tradicionalmente Navarra ha mantenido tasas de TB globales inferiores a la media nacional y desde hace 10 años éstas se mantienen por debajo de 20/100.000 h. con una progresiva tendencia descendente hasta llegar a la actual de 13,7/100.000 h.

En la última década la inmigración de personas procedentes de países en donde la enfermedad es muy prevalente constituye un fenómeno social que se repite en casi toda España. En Navarra los inmigrantes representan una proporción significativa de la población y, en los últimos años, aproximadamente un tercio de los diagnósticos de TB se dan en este colectivo, en donde la formación de bolsas de pobreza y situaciones de hacinamiento son factores sociales fuertemente asociados.

Por todo ello, considero que ha sido una excelente idea de la revista Anales del Sistema Sanitario de Navarra el plantear este monográfico como una puesta al día y repaso de algunos de los aspectos que más preocupan sobre la tuberculosis. La elaboración del mismo ha sido posible gracias al trabajo de profesionales del Hospital Virgen del Camino, Hospital de Navarra, Instituto de Salud Pública y Atención Primaria. Para el último artículo se ha podido contar con la inestimable y desinteresada colaboración del doctor. José Antonio Caminero Luna, neumólogo del Hospital General de Gran Canaria, gran experto en esta enfermedad y miembro de la Unión Internacional contra la Tuberculosis y Enfermedades Respiratorias (UICTER). A todos ellos mi agradecimiento por el esfuerzo que les ha supuesto la revisión y actualización de los temas. Quiero dar también las gracias al Consejo de Redacción de la revista Anales del Sistema Sanitario de Navarra por su confianza al encargarme la coordinación de este número y espero que su lectura contribuya a facilitar en algo la labor de los profesionales que atendemos a pacientes tuberculosos.